

## PROTAGONISTAS

## GANADORA

 **Madonna**


[Madonna Louise Veronica Ciccone, 53 años, reina del pop: indestronable tras tres décadas de carrera, bate récords con su nuevo disco]

Madonna en éxtasis. O algo así. Lo delata el título de su duodécimo álbum de estudio, MDNA (juego de equívocos onomásticos a propósito de su propio nombre y de la metanfetamina que tanto juego ha dado allí donde la artista rinde mejor, las pistas de baile); lo sugiere el video de su flamante single, *Girl Gone Wild* (remix de autorreferencias estilísticas, religiosas y sexuales, con crucifijos, coronas de espinas, bragas de látex, sujetadores de encaje francés, *vogueing*, cigarrillos, pistolas y el supermodelo patrio Jon Kortajarena, todo agitado en la coctelera homoerótica de los fotógrafos/video-realizadores Mert Alas y Marcus Piggott), y lo constata su nuevo récord como vendedora multimillonaria (el disco ha batido la marca de orden de compra por anticipado en un solo día de toda la historia de iTunes: número uno en la lista de encargos de 50 países). Treinta años después de *Holiday* y ahí la tienen, que no hay quien le tosa. El orgasmo de la ambición eterna.

Al camaleón definitivo del pop ya ni siquiera le hace falta reinventarse para ganar la partida. Madonna regresa disparando la misma artillería —ayer pesada, hoy ya ligera— desde sus días *Like A Virgin* y el mundo vuelve a rendirse a sus *louboutins*. He aquí el milagro: en un negocio (el de la música) paupérrimo, convertido en marasmo de estrellas autoeditadas a la espera de hacer sonar la flauta en el blog *hipster* adecuado, *Madge* hace valer los galones conseguidos en tres décadas de carrera. «Eres como James Dean conduciendo un bólido, puedes quedarte las llaves de mi coche», escupe en *Superstar*, su ración de ironía en el nuevo álbum. Chúpate esa, Lady Gaga. Y ya no digamos Lana Del Rey.

Dicen que en MDNA hay mucho de bilis y de venganza, de ajuste de cuentas profesional y personal (no menos rabioso por más bailable que sea). La reina de los pequeños monstruos recibe otro sonoro sopapo en *I Don't Give A*, aunque no directamente: la maestra deja el trabajo sucio a una de sus últimas alumnas, Nicki Minaj. «Madonna, tú eres más original que Gaga», rapea la joven neoyorquina, que también colabora en *Gimme All Your Luvin* junto a M.I.A., otra demostración de poder de la madre que devora a sus hijas. El peor parado es Guy Richie, su ex: «Si veo a ese cabrón en el infierno volveré a pegarle un tiro en la cabeza, porque quiero verlo morir una y otra vez», concede en *Gang Bang*, trallazo electro que piensa incluir en el repertorio de su inminente gira, que pasará por Barcelona (20 y el 21 de junio) y para la que ya está casi todo el pescado vendido. ¿Lo dudaban? A los descreídos, Minaj se lo recuerda al final de *I Don't Give A*: «Sólo hay una reina y esa es Madonna, zorra». / Por RAFA RODRÍGUEZ

## AZUL &amp; ROSA

## MI SEMANA / JAIME PEÑAFIEL

## Estoril de los amores y los dolores

Ricardo Mateos publicará, próximamente, *Estoril, los años dorados* (La Esfera de los Libros), donde se ocupa de la vida de reyes y príncipes exiliados en la *Costa Azul* portuguesa. Entre ellos, el conde de Barcelona y su familia. Estoy seguro de que recogerá los amores de don Juan Carlos con Olguina de Rovilland, el primer amor sexual del hoy rey de España, y con la princesa María Gabriela de Saboya, considerada el primer gran amor de verdad. Esta relación fue interrumpida por orden de Franco, a quien no le gustaba para esposa del príncipe la hija del ex rey Humberto de Italia. La consideraba excesivamente moderna, frívola y liberal. Lo era. Estoy seguro de que, de haberse casado Juanito con la princesa italiana no hubiera sido más feliz que con

doña Sofía, con quien, a pesar de 50 años de matrimonio y tres hijos, tampoco lo ha sido.

En el hotel Palacio de Estoril, don Juan Carlos intentó ligarse a Pier Angeli, la bellissima actriz italiana más famosa de aquella época. Les descubrí, a la hora de la siesta, en una calurosa tarde de verano en el solitario bar del hotel donde yo también me alojaba. Al verse descubierto, se levantó, vino hacia mí para rogarme que no les fotografiara ni contara lo que había visto. Como entonces mi relación era, digamos, muy afectiva, cumplí. Por aquel entonces... todavía no era rey de España. Aquí, en este hotel, recibiría don Juan Carlos una de las primeras humillaciones que le infligió su padre, el conde de Barcelona, por haber aceptado ser el heredero de Franco a título de rey.

## La boda de la infanta Margarita

A diferencia de la boda de la infanta Pilar, la primera gran adhesión pública al conde de Barcelona de los monárquicos españoles, que viajaron por centenares a Lisboa, la de la infanta Margarita fue la de la humillación. Franco, que ya había designado al príncipe Juan Carlos sucesor en perjuicio de su padre, prohibió, incluso, a su embajador, Giménez Arnau, asistir a la ceremonia. Ni tan siquiera a título personal. Era gran amigo de don Juan. ¿El culpable? El marqués de Villaverde. Se chivó a su suegro de que el conde de Barcelona le había impedido ser testigo de la boda del doctor Carlos Zurita, de quien era jefe. Y, según él, lo hizo por ser el yerno de su excelencia. No era totalmente cierto. Podía asistir como invitado pero no como testigo. Deseaba que la boda de su hija fuera

íntimamente familiar. Y Cristóbal no lo era, aunque, en el banquete de bodas en el Hotel Palacio, concretamente en la mesa presidencial, se encontraba el jefe del Estado de la república portuguesa, Américo Thomaz. A pesar de lo que se ha dicho y escrito, aquel día, padre e hijo ya no se hablaban. Estuvieron sin hacerlo durante mucho tiempo. «Había por medio una dificultad política», según doña Sofía. En este hotel, se había reunido, días antes, el conde de Barcelona con Antonio García Trevijano, quien viajó desde Madrid a Estoril, en su famoso Pegaso, para informarle de que su hijo, el príncipe Juan Carlos, se disponía a «traicionarle». A la reunión asistió también don Pedro Sainz Rodríguez, el Winston Churchill de don Juan, según Luis María Ansón.

## La marca España en Nueva York

Zara, la famosa empresa española, ha inaugurado una lujosa sede en la 5ª Avenida de Nueva York, considerada como la más importante del mundo. Porcelanosa lo hará en breve en esa misma calle. Con una gran diferencia, la empresa de la familia Conlonques, que se está expandiendo por todo el mundo como Zara, lo hace con producción salida de

sus factorías en Villarreal, donde a pesar de la grave crisis económica, sigue manteniendo su plantilla. Mientras, la empresa de Amancio Ortega fabrica gran parte en Marruecos y un 35% en Asia, según una reciente información. Por todo ello, la empresa de la que es imagen Isabel Preysler es una firma, doblemente, Marca España.

## De grandes jueces a grandes abogados

De un tiempo a esta parte grandes jueces y fiscales están dejando la carrera para convertirse en grandes abogados. Primero fueron Javier Gómez de Liaño y M<sup>a</sup> Dolores Márquez de Prado. Luego, Ignacio Gordillo, quien se encarga de la defensa de la familia de mi paisano Enrique Morente, a causa de un presunto error médico que le produjo la muerte. Difícil lo tiene, sobre todo si necesita los testimonios de compañeros del conocido cirujano. Gordillo debería saber que no existe profesión más corporativa que la medicina. Difícil es encontrar un profesional que testifique contra un compañero, aún a sabiendas del error. No sucede lo mismo con el periodismo, el oficio

más cainita y menos corporativo de los que existen. Desde aquí le deso todo el éxito a Ignacio. Por él mismo, por la memoria de mi paisano Morente y por su hija Estrella. No me cabe duda de que la tendrá, como la hubiera tenido si mi familia hubiese recurrido a él cuando un anestesista, el doctor Peñalver de Córdoba, dejó a mi hermana en una situación mental tan grave que ya no sabe quién es ni quién soy. Todo por una operación en un pie que duró cinco horas, aunque nunca llegó a realizarse. El tiempo se les fue intentando recuperarla de sucesivas paradas, a causa de una presunta mala praxis de la anestesia. ¡Qué pena, querido Ignacio, no haber contado contigo!



Las firmas de Amancio Ortega y Manuel Colónques, en Nueva York.

**CHSSSS...** Cinco delitos le han condenado a seis años de cárcel. Uno menos de los que el juez Castro acusa al yernísimo. ¡Ay! cuando las barbas de tu vecino veas pelar... ■■■ Quién es ese político socialista, separado él, que acaba de presentar a su nueva pareja en Valladolid. Cuesta creerlo. ■■■ Lleva razón el compañero Félix Madero en lo de mi admirada Dulcinea: ha habido más torpeza que nepotismo. «España sigue siendo pequeña, sentimental y torpe», gobierne quien gobierne, digo yo. ■■■ Estar relacionado directa o indirectamente con ella no suele ser muy positivo, socialmente hablando. La esposa de su ginecólogo no ha podido ser presidenta de un exclusivo club madrileño, donde la consorte no goza de simpatía. ■■■ Muy conocido es el incidente de una ilustre socia con los escoltas de la señora, por unas fotos que tomó a sus hijas, en el cumpleaños de sus nietas, celebrado en dicho club. ■■■ Quién es ese famoso cirujano conocido como «el de El Corte Inglés», por exigir a los pacientes que el dinero se lo den en bolsas de los conocidos almacenes.